



III. Ciberciudadanía, ética y valores

Autopercepción de los universitarios acerca del confinamiento en pandemia COVID-19

Self-perception of university students regarding confinement during the COVID-19 pandemic

Lilia-Rosa Ávila-Meléndez

Universidad Autónoma de Chihuahua, México

lavila@uach.mx

Resumen

La pandemia por SARS-COV2 ha puesto de manifiesto los sistemas de salud en el mundo y con ello la vulnerabilidad de la salud física y mental de la población. El objetivo del estudio es conocer cómo vive el confinamiento la comunidad universitaria en esta la emergencia sanitaria, así como las principales actividades que realizan para sobrellevar la cuarentena en la primera ola de contagios. El estudio se ubica para la Universidad Autónoma de Chihuahua en el norte de México. El enfoque es sociocultural y el método investigativo es combinado. Analiza los apartados de autocuidado, autopercepción, estrategias comunicativas y convivencia familiar.

Abstract

The SARS-COV2 pandemic has placed the world's health systems under stress and with it the vulnerability of the physical and mental health of the population. The objective of the study is to know how the university community experienced the confinement in this health emergency, as well as the main activities they carried out to cope with the quarantine in the first wave of contagion. The study is based at the Autonomous University of Chihuahua in northern Mexico. The approach is sociocultural and the research method is combined. It analyzes the aspects of self-care, self-perception, communicative strategies and family coexistence.

Palabras clave / Keywords

Autopercepción; estrategias comunicativas; confinamiento; pandemia; infodemia; COVID-19.

..

1. Introducción

El brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19), notificado por primera vez en Wuhan, China el 31 de diciembre de 2019 puso de manifiesto los límites de la resiliencia de los sistemas de salud y se ha subrayado la necesidad de reforzarlos. A partir de esa fecha la Organización Mundial de la Salud (OMS) colabora con expertos y gobiernos mundiales para contar con los conocimientos científicos sobre este virus. El propósito fundamental es la protección de la salud mediante la prevención y evitar la propagación del virus (OMS, 2020). Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos de los países para enfrentar esta pandemia, el COVID-19 ha cobrado más vidas en 2021 que en 2020. Los trabajadores sanitarios y asistenciales han asumido la mayor parte de estos esfuerzos, pero a menudo han recibido poco reconocimiento o recompensa, inclusive en algunos casos hasta discriminación por estar frecuentemente en contacto en el primer plano de batalla con el virus (OMS, 2021).

En ese sentido durante el periodo de pandemia se ve amenazada no solo la salud física, sino también la salud mental y con ello el bienestar de las sociedades. Esta adversidad sanitaria impacta en la situación socioeconómica, la preocupación y el temor al contagio, la tristeza por la pérdida y duelo de seres queridos, a enfrentarse a la adversidad; todo ello provoca tensiones en el estado psicológico de las personas. Estos estragos pueden prolongarse y convertirse en graves padecimientos y hasta incapacitantes si no son atendidos (OPS, 2020).

La Organización Panamericana de la Salud (2020) propone algunas intervenciones en salud mental y apoyo psicosocial durante la pandemia, entre ellas el fortalecimiento de apoyos a la comunidad y a la familia como son: i) generación de procesos de consulta y participación ciudadana utilizando medios alternativos de comunicación; ii) identificación de líderes comunitarios y promoción de su participación en el diseño e implementación de estrategias; iii) Promoción de estrategias de apoyo mutuo en la comunidad a través de la apropiación de nuevas tecnologías de comunicación; iv) consolidación de las modalidades de apoyo remoto, mediante líneas telefónicas y aplicaciones virtuales con énfasis a personas vulnerables. v) construcción de mecanismos para el afrontamiento del aislamiento preventivo integrando actividades laborales, escolares y de esparcimiento para niños, niñas y adolescentes; vi) fortalecimiento de los apoyos religiosos y espirituales acordes a las familias y a las comunidades.

Durante este periodo de crisis sanitaria los centros escolares han cerrado y los estudiantes de todos los niveles realizan sus actividades académicas desde casa de manera virtual. Según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística de México (INEGI), aporta que en el caso de estudiantes de nivel superior el 52,4% utilizan la computadora portátil, 33,4% el celular inteligente, el 12,9% la computadora de escritorio y el 1,2% tablet. De esa población encuestada, el 96,2% contaba con el equipo en su hogar, ya sea para uso personal (67,7%); o lo compartía por otros miembros de la familia (28,5%). Este medio de conexión y seguimiento académico logró que el 97,5% del nivel superior concluyera sus estudios en el periodo 2019-2020, ya que invertían una gran cantidad de horas diarias frente a sus dispositivos. El 37,5% de universitarios dedica de 3-5 horas a las actividades escolares; el 30,9% 8 horas o

más; 6-7 horas el 26,6% y el 6,6% menos de tres horas (INEGI, 2020). Transcurridos los seis meses iniciales de la pandemia, considerada como la primera ola de contagios, la población expresaba la necesidad por salir, principalmente a sus espacios escolares. Se reconoce la importancia de la escuela para los niños y jóvenes, no solo para su educación, sino también para su bienestar, para su seguridad, para su salud física y mental. Muchos países estaban reconsiderando reabrir escuelas a medida que controlan la transmisión y con evaluación de riesgo en las escuelas y cumplir con los protocolos de sanidad (Kerkhove, 2020).

Las clases virtuales en periodos prolongados, han aportado algunas ventajas. De acuerdo a la Encuesta para la medición del impacto de COVID-19 en educación del INEGI, reportan datos de estudiantes de nivel superior como, por ejemplo: el 56,4% expresó que no se pone en riesgo la salud de los alumnos y que se mantienen seguros; el 22,3% informó que se propicia la convivencia familiar, 19,4% mencionó que se ahorra dinero en gastos diversos, 15% ahorra tiempo en trasladarse, el 8,5% indicó que mejora habilidades de autoestudio o autoaprendizaje. Sin embargo, algunas desventajas como que se aprende menos que de manera presencial, expresado por el 58,3% y el 27,1% que hay falta de seguimiento al aprendizaje de los alumnos; el 18,8% manifestó exceso de carga académica con la modalidad virtual (INEGI, 2020).

Estos datos indican que la pandemia ha acelerado el proceso de digitalización del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que se debe evaluar de forma sistemática la satisfacción de los estudiantes y de docentes en entornos online para implementar las mejoras pertinentes (Sainz-Manzanares et al., 2022). El trabajo escolar virtual ha propiciado beneficios en la comunicación y cooperación en la relación entre familia-escuela (Serrano-Díaz et al., 2022). Por otro lado, y considerando que en periodos adversos, la información y comunicación con y para la ciudadanía a través de medios es importante, ya que esos canales son el portal para recibir indicaciones sobre el autocuidado y desarrollo de la pandemia; sin embargo, hay que priorizar fuentes y medios confiables, ya que de lo contrario se obtendrán datos e información falsa que rápidamente circula, sobresaturando por un lado, y por otro estar mal informando. A este fenómeno que aparece en cada epidemia se le conoce como infodemia, es decir al exceso de información que hace difícil diferenciar entre la información buena y la mala o inútil; con ello la gente se confunde y aumenta su temor y ansiedad ante la enfermedad (Briandps, 2020). Todos podemos contribuir al usar medios confiables, además de verificar la información antes de difundirla en redes sociales u otras plataformas

Ante este escenario nace la inquietud por parte de la Universidad Autónoma de Chihuahua para acercarse a la comunidad universitaria, escucharles y conocer cómo viven la cuarentena y la situación de confinamiento durante la primera ola de contagios del SARS-CoV2. La autopercepción en voz de los actores en cuanto al autocuidado, la comunicación, las actividades de esparcimiento, conexión a sus actividades académicas y laborales.

En ese sentido y para el abordaje de este estudio, se hace referencia a la autopercepción de las personas, es decir, a cómo percibimos los propios estados mentales mediante la observación de nuestros comportamientos. Comprende el estado anímico, las emociones y la situación sentimental. En la autopercepción, el individuo se atribuye rasgos a sí mismo, incluso más que a otros individuos, es decir se da a sí mismo más valores y características

propias que las que provee a otro grupo de personas (Ramírez-Mera & Barragán, 2018). También se considera que la autopercepción es el conjunto de valoraciones que una persona tiene respecto de sí en un campo de acción y momento determinado (Bolívar & Rojas, 2014); a un conjunto de creencias, actitudes, deseos, valores y expectativas del mundo exterior y que el individuo transforma en su mundo interior (Villamizar et al., 2014). Una premisa empírica indica que al manipular el comportamiento, se pueden modificar los sentimientos (Laird, 2007), los sentimientos se basan en el comportamiento dentro del contexto donde se desenvuelve el individuo y por lo tanto los sentimientos son experiencias de la relación entre el comportamiento y el contexto. Por lo anterior el estudio se encamina a conocer los comportamientos de los participantes y su relación con el contexto en crisis sanitaria.

2. Metodología

El objetivo del estudio es conocer cómo se vive el confinamiento en la comunidad universitaria derivado de la emergencia sanitaria por COVID-19, así como las principales actividades que se realizan para sobrellevar la cuarentena dentro de la primera ola de contagios. El estudio se ubica para la Universidad Autónoma de Chihuahua, en la Ciudad de Chihuahua, México dentro del periodo del 1º de marzo al 1º de agosto del 2020, considerada como la primera ola de contagios. Los participantes fueron estudiantes, docentes, personal administrativo, jubilados, egresados, padres de familia de los estudiantes. Se llevó a cabo una muestra no estadística abierta a la población universitaria y relacional.

Para la recolección de datos se diseñó un instrumento on-line mediante formulario de google, el cual consta de 6 preguntas para datos sociodemográficos; 41 preguntas cerradas y tres preguntas abiertas, estas últimas para categorizar los contenidos.

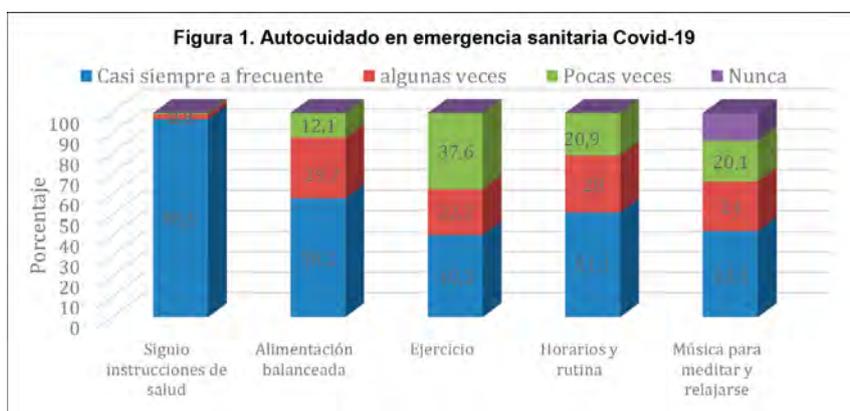
El método investigativo es combinado, tanto cualitativo como cuantitativo. El enfoque es sociocultural, ya que el propósito es explorar y escuchar la voz de los actores acerca de su percepción frente a esta contingencia sanitaria. El abordaje contempla los apartados de autocuidado, autopercepción, estrategias de comunicación, y convivencia familiar.

3. Resultados

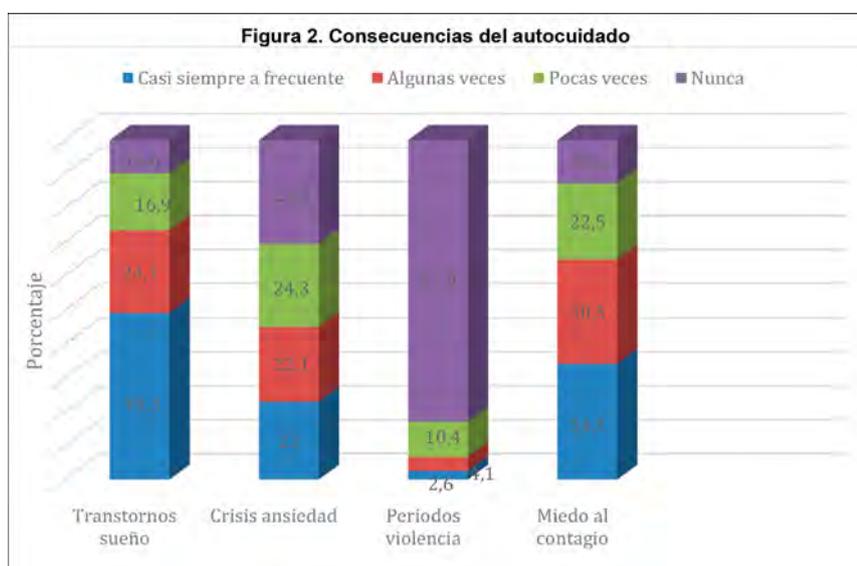
En total se obtuvieron 2.035 respuestas de la comunidad universitaria. Con respecto a los datos sociodemográficos, en el estudio participaron más mujeres (67,7%) que hombres (32,3%); el rango de edad con mayor colaboración fue de 17 a 25 años (66,9%) que corresponden a estudiantes universitarios de licenciatura (63,3%), seguidos por el estatus de docente

| Tabla 1. Datos sociodemográficos de los participantes | | | | |
|---|-----------------------|--|----------------------------|---|
| Datos sociodemográficos | | | | |
| Edad | 17-25 años 66,9% | 26-35 años 12,6% | Más de 36 años 20,5% | Administrativo, jubilado y padre de familia 8,8% |
| Sexo | Mujeres 67,7% | Hombres 32,3% | Posgrado 18,5% | |
| Escolaridad | Bachillerato 17,5% | Estudiante de Licenciatura 63,3% | | |
| Estatus Universidad | Estudiante 66,8% | Docente 12,3% | Egresado 12,1% | |

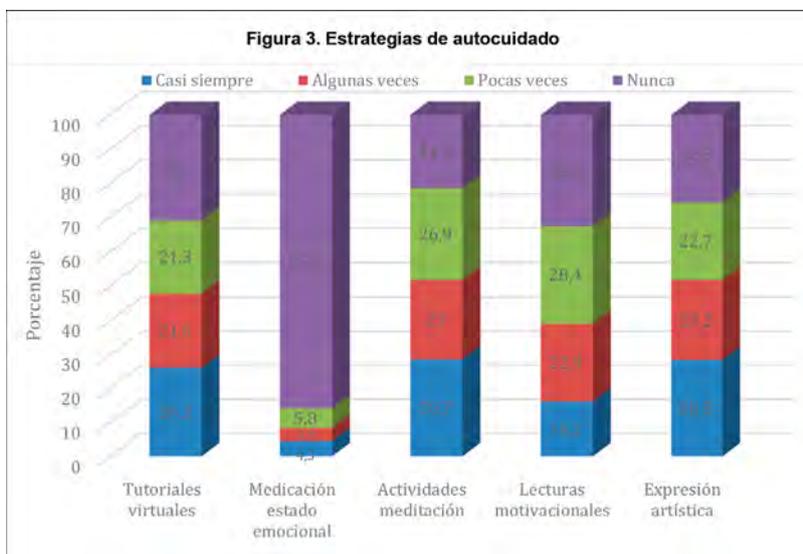
(12,3%) y de egresados (12,1%) (Tabla 1). En la categoría de autocuidado como se muestra en la figura, el aspecto para seguir las indicaciones del sector salud y aspectos tendientes a cuidar el buen funcionamiento corporal durante el periodo de la emergencia sanitaria, los resultados muestran que el 96,9% de los participantes siguió las instrucciones de las autoridades sanitarias como quedarse en casa, uso de cubre-bocas, estornudo de etiqueta, lavado de manos, entre otras; un bajo porcentaje no las acató (Figura 1). Por lo que se puede observar que mayormente la población ejerció esa medida de autocuidado propio y hacia los demás.



El 58,2% llevó alimentación balanceada; la activación física o ejercicio el 40,3%, el 51,3% establecieron un horario en sus rutinas diarias y el 42,3%, utilizaron música para meditar y relajarse (Figura 1). Con relación a las consecuencias derivadas de la pandemia, además de no protegerse y realizar cuidados personales y colectivos, se observa que el 49,3% sufrió trastornos del sueño, el 23% sufrió crisis de ansiedad; el 2,6% expresó haber vivido eventos de agresión o violencia en la familia durante la cuarentena, el 82,9% manifestó no haberla vivido. El 34,3% de los participantes comunicaron sentir miedo a contagiarse del virus. En este apartado se resume que no se vivieron periodos de violencia familiar como consecuencia del confinamiento, sin embargo, casi la mitad de los participantes tuvieron problemas para dormir, crisis de ansiedad, así como miedo al contagio y enfermarse personal-



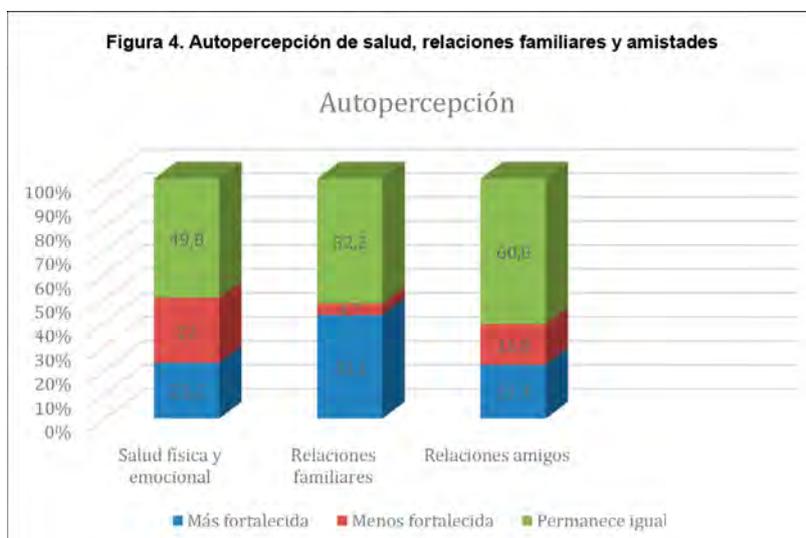
mente a algún familiar (Figura 2). Algunas estrategias que utilizaron para dar solución a las consecuencias de no cuidarse y que ocasionaron las problemáticas mencionadas anteriormente. En este apartado se resume que el 85,8% de los participantes no requirieron medicamento para su estado emocional; el 26,2% recurrieron a cursos o tutoriales de su interés como clases de baile, cocina, música, manualidades, u otros de interés propio. El 28,5% realizaron actividades de expresión artística como fotografía, música, canto, dibujo, pintura y otro tipo de creaciones. Con ese mismo porcentaje realizaron actividades de meditación para relajarse. El 16,2% utilizó lecturas motivacionales (Figura 3).



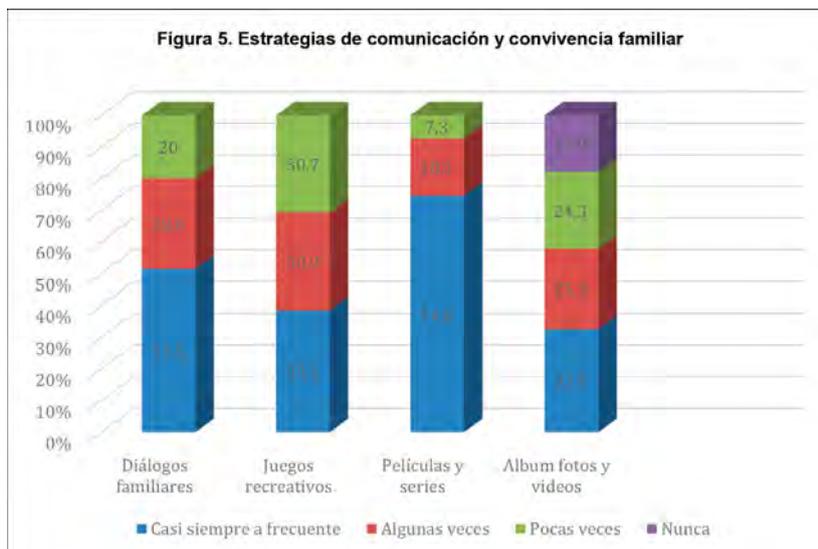
La Figura 4 ilustra los resultados obtenidos en cuanto a la autopercepción de los participantes. Con relación a su propia salud física y emocional el 49,8% manifestaron que permanece igual, sin cambios, mientras que el 23,2% expresó que se ha fortalecido y el 27% la percibe como menos fortalecida.

En cuanto a las relaciones familiares el 43,1% las ubican más fortalecidas, el 52,2% que permanecen igual. Por parte de las relaciones con amigos el 60,8% manifiestan que permanecieron igual, el 22,4% más fortalecidas.

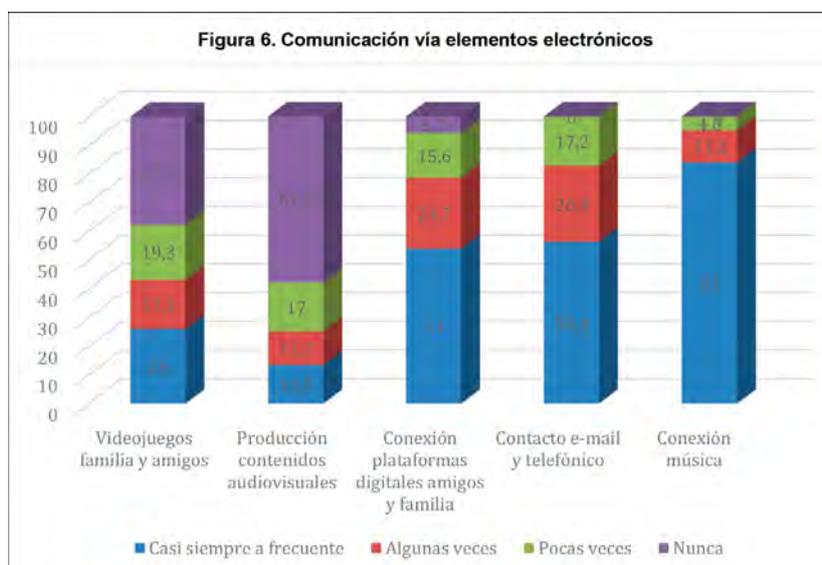
Durante el periodo de confinamiento, las principales actividades que se llevaron a cabo en los hogares fueron el 51,5% los diálogos y



charlas en familia; el 74,6% visualizaron películas y series, 38,4% realizaron juegos recreativos, mientras que el 32,5% revisaron álbumes de videos y fotografías familiares como puntos de encuentro en su convivencia. En resumen, este apartado ilustra que la estrategia más utilizada fueron los diálogos en familia y las películas y series (Figura 5).

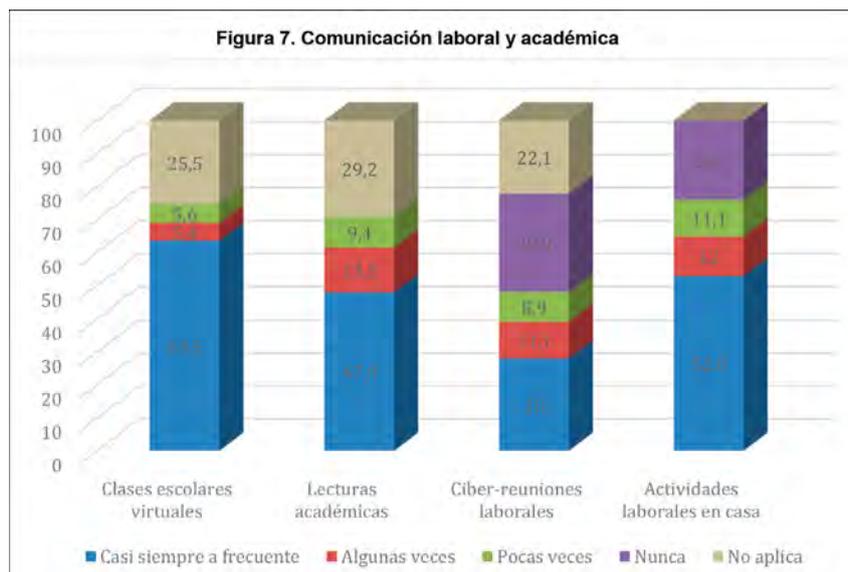


En conexión el 54% utilizó plataformas digitales para comunicarse con amigos y familiares; el 56,4% ocupó correo electrónico y telefonía. El 84% la conexión a música favorita. El 26% los videojuegos, el 13,5% realizó producción de contenidos audiovisuales y el 57,8% expresaron no desarrollarla (Figura 6).



Considerando que en el periodo de pandemia los centros escolares fueron cerrados, el 63,5% recibieron clases virtuales por medio de videoconferencia en plataformas digitales;

el 47,9% realizaron lecturas académicas diarias. El 52,8% llevaron a cabo actividades laborales de manera remota, el 28% realizaron ciberreuniones laborales desde casa (Figura 7).



Los tres medios de comunicación más utilizados para informarse sobre el desarrollo de la pandemia de COVID-19 fueron la prensa digital con un 70,5%, Facebook y la televisión con un 68% respectivamente. Las redes sociales como WhatsApp, YouTube y Twitter obtuvieron un 32,6%, 30,5% y 20,9% respectivamente (Tabla 2).

En las preguntas abiertas, se categorizaron respuestas y los entrevistados expresaron gratitud por haber sido tomados en cuenta por parte de la Universidad mediante este estudio en tiempos difíciles de pandemia. Este medio les sirvió para expresar su sentir y pensar en periodo de cuarentena durante la primera ola de contagios de Covid-19. Manifestaron que todos debemos ser responsables de cuidado de nosotros mismos y de los demás. Quedarse en casa durante la cuarentena para resguardar la salud, ese tiempo fue importante para valorar las cosas más esenciales como la vida, la familia, el trabajo; además ser agradecido. Aprender a llevar a cabo las clases virtuales y adaptarse a ellas, aunque no muchas personas están de acuerdo con ello, prefieren las clases presenciales y esperan salir pronto de casa para ir a los espacios escolares. Consideran que es una herramienta fundamental para la academia, sin embargo, manifiestan la falta de capacitación de los docentes, tanto en la tecnología, uso de plataformas como en el seguimiento de la didáctica en sus clases (Figura 8).

| Tabla 2. Medios más utilizados para informarse sobre pandemia | |
|--|-------|
| Televisión | 68% |
| Radio | 22,2% |
| WhatsApp | 32,6% |
| Twitter | 20,9% |
| Facebook | 68% |
| YouTube | 30,5% |
| Prensa digital | 70,5% |
| Prensa escrita | 9,7% |

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*
Primera Edición, octubre 2022

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez
Dr. Octavio Islas
Dra. Paula Renés-Arellano
Dr. Abel Suing
Dr. Marco López-Paredes
Dr. Diana Rivera-Rogel
Dr. Julio-César Mateus
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera
Dra. Patricia de-Casas-Moreno
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas
Dra. Natalia González-Fernández
Dra. Antonia Ramírez-García
Mg. Sabina Civila
Mg. Rigliana Portugal
Mg. Mónica Bonilla-del-Río
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Patrocinan



Universidad
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022
ISBN: 978-84-937316-9-4
ISSN 2952-1629
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones
Mail box 527. 21080 Huelva (España)
Administración: info@grupocomunicar.com
Director: director@grupocomunicar.com
www.grupocomunicar.com

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D-i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educocomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educocomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educocomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Universidad
de Huelva